

Análisis de dos variedades falsas del sello Scott 232 (Edifil 174)

Por Ernesto Cuesta

Las variedades raras del sello Scott 232 (Edifil 174) son extremadamente raras y la mayor parte de las que se ofrecen a la venta son falsas. Cuando vaya a comprar una, asegúrese de que venga acompañada de un certificado de autenticidad. A continuación analizo el por qué dos ejemplos que me fueron sometidos a examinar fueron determinados ser falsificaciones.

El Scott 232a (Edifil 174hi) es una falsificación bastante burda. Compare la formación de las letras de la sobrecarga con las del sello genuino a su izquierda y verá que las letras del 232a están bastante mal formadas. Es un falso fácil de identificar como tal.



Ejemplo de la sobrecarga genuina



Falso del Scott 232a



El Scott 232c (Edifil 174hh) que se muestra a continuación es más difícil de identificar como falso porque el tono de la tinta de la sobrecarga falsa es más claro y la sobrecarga no está muy bien impresa de manera que no se distingue bien contra el fondo violeta del sello. Pero el tono diferente de la tinta de la sobrecarga es la primera indicación de que hay un problema, puesto que no hay razón alguna para que el color o tono de la tinta cambie durante una misma impresión. Queda confirmado que la doble sobrecarga es falsa si se observa con detalle la C de la palabra OCTUBRE de las dos sobrecargas. El brazo inferior de la C en la sobrecarga genuina termina en una raya recta perpendicular a las rayas de los costados, pero el de la sobrecarga doble falsa (la de más a la derecha) termina de manera redondeada. Si la sobrecarga doble fuese genuina, la terminación de las dos letras tendría que coincidir.



Ejemplo de la sobrecarga genuina

Falso del Scott 232c



El método usado para analizar estos sellos se puede aplicar fácilmente para analizar cualesquiera otros sellos para tratar de establecer su autenticidad. La base del método es una simple comparación visual contra una copia que se sepa es genuina del sello que se está analizando. Simplemente hágale un escán a la pieza en cuestión a una resolución de 600 dpi junto con la genuina (en este caso una copia genuina de la sobrecarga proveniente del borde inferior de una hoja) y compare los detalles de cada sello contra el otro. Busque semejanzas y diferencias--el veredicto usualmente le salta al paso. ¡Pero tenga cuidado! Hay excelentes falsificaciones de la mayoría de los sellos raros circulando en el mercado, de manera que sea extremadamente cauteloso al comprar sellos raros y exíjalos con certificados de autenticidad hasta que conozca verdaderamente lo que está comprando.